

---

# El Acompañamiento Terapéutico como práctica situada

*Therapeutic accompaniment  
as situated practice*

FECHA DE RECEPCIÓN: 02/11/2018. FECHA DE ACEPTACIÓN: 06/12/2018.  
CÓMO CITAR: Briguet, L. "El acompañamiento terapéutico como práctica situada".  
Revista Crítica AÑO III N° V, pp 66-68

---

**Ps. Lucia Briguet**  
Universidad Nacional de Rosario (UNR)

ISSN: 2525-0752 

**EL ACOMPAÑAMIENTO TERAPÉUTICO COMO  
PRÁCTICA SITUADA**  
**Autora: Magalí Besson**  
**Manuel Suárez Editorial, Bs. As.: 2018.**

Magalí Besson<sup>1</sup> presentó su libro *“El Acompañamiento Terapéutico como práctica situada”* el pasado miércoles 31 de octubre en el Colegio de Psicólogos de la ciudad de Rosario, acompañada por colegas y amigos. En la mesa de presentación estuvimos compartiendo algunas resonancias de las lecturas del libro junto a Mariano Mañas (psicólogo) y José Luis Belizan (psiquiatra). En *El Acompañamiento Terapéutico como práctica situada*, la autora nos invita a reflexionar, desde la perspectiva del psicoanálisis, sobre un trabajo clínico relativamente novedoso generando una obra teórica fundamental por varios motivos. En principio, porque formaliza una clínica poco teorizada y a la vez sumamente necesaria para limitar otras intervenciones muy nocivas (lo que solemos llamar prácticas manicomiales: encierro, sobre medicalización, etc.). A su vez, como ubica la autora, a pesar de tener una gran importancia, el Acompañamiento Terapéutico<sup>2</sup> es muchas veces ninguneado, considerado “de segunda” o, debido a ciertas condiciones de nuestra época (Estado y políticas sociales prácticamente ausentes), se pide de todo en nombre del AT. Sabemos que desde hace tiempo la práctica del AT se expande y crece. Es una de las primeras ofertas de trabajo para los recién recibidos y no por ello la más fácil, al contrario: las situaciones en las que se trabaja en general son de gravedad (se acompaña a personas que atraviesan momentos muy difíciles de

---

<sup>1</sup> Psicóloga, Psicoanalista, Especialista en Ps. Clínica Institucional y Comunitaria, graduada en la UNR.

<sup>2</sup> En adelante utilizaremos la abreviatura AT para referir a Acompañamiento Terapéutico.

sus vidas), hay que tener mucha plasticidad en el sentido de poder adaptarse a escenarios diversos, trasladarse de una punta de la ciudad a la otra y además soportar cierta precariedad económica (las obras sociales pagan a destiempo, no existen vacaciones, aguinaldo ni feriados, es decir, se carece de la mayoría de los derechos laborales). Todas estas particularidades configuran un territorio de trabajo realmente árido, en el que se torna imperioso reflexionar, supervisar y contar con producciones teóricas como la que propone Magalí Besson. La autora ha tenido muy en claro este panorama, ya que tiene una vasta experiencia de trabajo como acompañante terapéutica y como psicoanalista en diferentes espacios del sistema de salud: Atención Primaria de la Salud, Hospital General, consultorio particular, etc. Desde hace alrededor de diecisiete años decidió abrir caminos para cualificar y valorizar desde una perspectiva psicoanalítica esta modalidad clínica que, excediendo al consultorio, tiene “su encuadre en la vida cotidiana” (Besson, 2018, p. 105). Ya en el año 2008, cuando aún no existía nada en la formación de grado sobre Acompañamiento Terapéutico, abrió un seminario de pre-grado en la Facultad de Psicología de la UNR, para pensar el AT. Luego continuó ese impulso en el Colegio de Psicólogos, junto a otros colegas, co-fundando un área de AT y co-coordinando un curso que se constituyó en una de las referencias más importantes de nuestra ciudad en la formación como AT. Besson también demuestra, a lo largo de todo el libro, tener muy presente que la cultura no consiste en otra cosa que en un combate de interpretaciones<sup>3</sup>, en una lucha por el sentido, que es en definitiva, una guía para la acción. La autora transmite una fuerte convicción acerca de que la teoría, como interpretación, es un campo de batalla, y trabaja minuciosamente el modo en que, en el campo de la salud, se disputan sentidos, intereses y poderes que definen los derechos más elementales de millones de personas. Es por todo esto que *El Acompañamiento Terapéutico como práctica situada* se constituye en una gran estrategia para disputar sentido en el complejo y heterogéneo campo de la salud mental. Una estrategia sumamente necesaria en este momento histórico en el que avanzan las neurociencias, las terapias conductistas, los psicofármacos y las promesas de felicidad instantánea que no solo son

<sup>3</sup> Definición dada por Eduardo Gruner en el prólogo del libro “Freud, Nietzsche y Marx” de Michel Foucault.

“competidores de diván”, sino que también pugnan por convertir la práctica del AT en un objeto más de mercado al servicio del dinero y el *statu quo*. Besson relata con agudeza la infinidad de veces que el trabajo del acompañante termina convirtiéndose en un mero auxiliar de otras profesiones o en un dispositivo de control y vigilancia que debe “cumplir objetivos” muy distanciados de una “clínica abierta al acontecimiento entendido como novedad” (Besson, 2018, p. 118).

Para desplegar su estrategia-libro, la autora realiza varias tácticas. En principio, hace una elaboración muy aguda y sensible de su experiencia clínica, y una lectura rigurosa de los textos freudianos y de la producción teórica de la psicoanalista Silvia Bleichmar. Con lo cual retrabaja los conceptos fundamentales del psicoanálisis (pulsión, transferencia, inconsciente, síntoma, defensa, psiquismo, diagnóstico, abstinencia, etc.) y propone otros nuevos, como pueden ser los de “práctica situada” o “sitio sagrado”, reinventando teoría a la luz de la modalidad clínica del AT. Además, nos invita constantemente a pensar en los particulares sufrimientos que generan nuestras condiciones de época a través de un original análisis de la dimensión temporal, presente tanto en los procesos clínicos como en “nuestra dinámica contemporánea de vida urbana” (Besson, 2018, p. 130).

El concepto de “práctica situada” es un hilo conductor que atraviesa todos los capítulos afirmando que no hay pensamiento posible sin historia, que para poder generar reflexiones propias tenemos que poder ubicar nuestro contexto, nuestra geografía, nuestro tiempo y quiénes estuvieron antes que nosotros, qué referentes hicieron posible que llegemos hasta donde estamos. Besson practica un constante ejercicio de historización, creando una narrativa nueva, situando todas las experiencias que fueron dando pie al surgimiento del AT, posibilitando filiación, genealogía. Asimismo, se pone a dialogar con otras disciplinas, retomando autores regionales (Kusch, Lewkowicz, etc.) con el fin de ubicar la importancia de determinadas líneas teóricas para analizar la cultura en la que vivimos, nuestra idiosincrasia. Dice Besson (2018):

“Para salir del encierro de pensar sólo desde una lente exclusivamente importada se volvía necesario no renegar de la complejidad filiatoria de nuestro territorio latinoamericano: europeo en parte, indígena y criollo en otra, mixturado, compuesto a su vez por personas y personajes apasionados por la región, por el “Sur”(....)” (p.17)

¿Cuántas veces hemos dicho o escucha-

do que importamos teorías sin procesarlas, sin elaborarlas, que en nuestra cultura argentina es tan fuerte la costumbre, instalada por la oligarquía, de estar mirando los centros europeos que no podemos valorizar nuestras particularidades? Y cuántas veces nos hemos preguntado: ¿cómo dar el salto? ¿Cómo hacer para, además de estar advertidos, terminar con esa vana costumbre? El libro de Besson logra dar un salto en este punto: articula pensadores nacionales e internacionales y crea conceptos para analizar problemas locales, toma maestros que tienen otra procedencia pero los hace pasar por nuestra cultura, porque no se trata de renegar de lo de afuera, sino de tener la capacidad de poner en tensión a teóricos de otra época o de otra geografía con nuestra coyuntura argentina, rosarina de siglo XXI.

Saltos, tácticas, movimientos de un estilo muy propio con el que Magalí Besson transmite su experiencia y entonces su deseo por el porvenir del psicoanálisis, por una ética que, lejos de proponer la quimera o la adaptación a este mundo cada vez más manicomial, invite a un lazo que supone el trabajo de una creación con el prójimo, con los demás.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Besson M. (2018), *El Acompañamiento Terapéutico como práctica situada*, Editorial: Manuel Suarez, C.A.B.A.

Lewkowicz I. (2006), *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. 1 ed. 2 reimp. Editorial: Paidós, Buenos Aires.

Focault M. (1967), *Nietzsche, Freud, Marx*. Traducción: Carlos Rincón.